

# Centrando las reflexiones del dossier

La lectura que inicias en éste artículo surge de la necesidad de realizar una propuesta de debate en torno a las sexualidades que disfrutamos y a los géneros que queremos habitar.

Buscamos ofrecer no solo un debate, sino también, ofrecer una información actualizada acerca de las líneas centrales en las que se mueven los debates en torno a la diversidad sexual y de géneros.

**Una introducción: No caben sociedades sin personas muy diversas en sus maneras de vivir y de sentir su sexualidad y su género**

Parece que cuando se habla de diversidad sexual se hace referencia exclusivamente al colectivo LGTBI<sup>1</sup>. Si bien nuestros proyectos y nuestras estrategias tenemos en cuenta fundamentalmente a estos colectivos, consideramos que hablar de diversidad va más allá. Lo diverso no habla de 'ellos-ellas' o de «los otros y las otras», sino que habla del 'nosotros-nosotras', de nuestros deseos, nuestras formas de amar, de relacionarnos, de disfrutar, de comprometernos con las otras y los otros.

Desde nuestro punto de vista, la diversidad pasa, entre otras cuestiones, por la capacidad de elegir y de tomar decisiones, también, en las cuestiones que hacen referencia a nuestra sexualidad y a nuestro género y en las maneras en que cada persona y comunidad le gustaría vivirlas, desde sus propias opciones. Por lo tanto, no hace referencia exclusivamente a las personas LGTTBI, sino que hace referencia a la libertad de elegir e imaginar 'otras' formas de vivir la sexualidad y la afectividad de aquellas que todavía no han asumido alguna identidad sexual y/o de género, pero también de la libertad del resto de personas a elegir, libre y conscientemente.

**Las complejas realidades de mujeres y hombres y las relaciones que establecen entre sí no pueden ser explicadas en su totalidad por el paradigma de los dos sexos/dos géneros/un deseo.**

Las personas que tienen sexualidades o comportamientos de género no normativos nos obligan a repensar y a

transformar nuestro sistema sexo/género. El movimiento feminista es uno de los lugares más importantes para pensar no sólo la opresión de las mujeres sino una serie de cuestiones relativas al género y a la sexualidad. Como comentará Cristina Garaizabal en su artículo debemos despatologizar la diversidad sexual y de géneros, y romper con las dicotomías y con las categorías estancas. Existe un continuum entre masculinidad y feminidad, entre heterosexualidad y homosexualidad que debe ser visibilizado, planteándonos múltiples y cambiantes identidades sexuales y de género en las que se agrupan las diferentes experiencias de la vida social y personal.

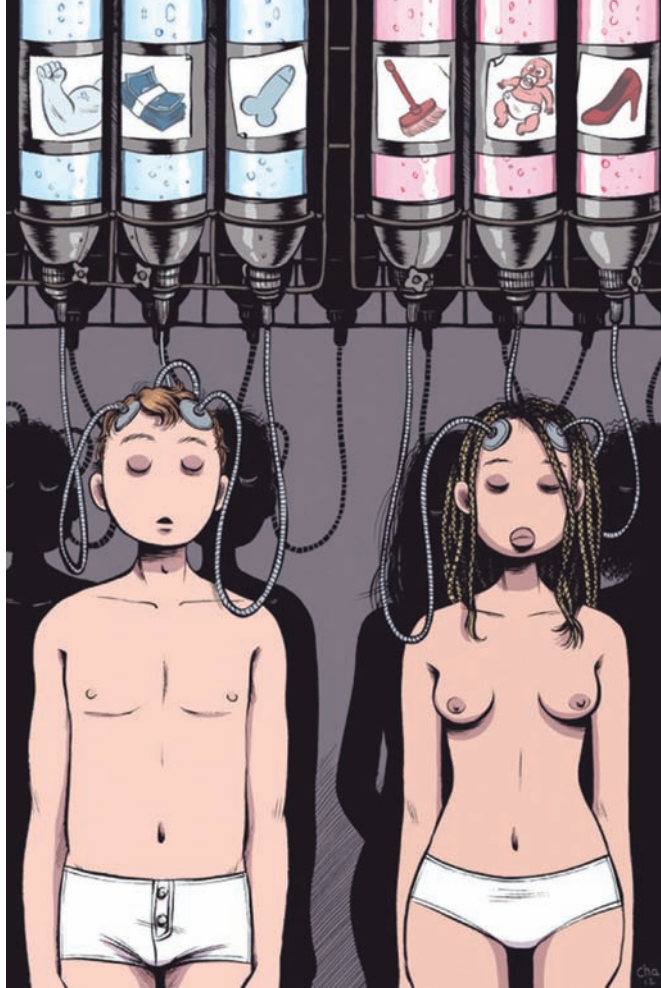
El género nos desvela la discriminación hacia las mujeres y nos desvela también la discriminación hacia quienes adoptan formas, sentimientos, deseos o comportamientos del género no asignado. El patriarcado sustenta las relaciones de poder entre mujeres y hombres y las relaciones de poder entre las sexualidades normativas y las no normativas (entre personas del mismo sexo, fuera de la pareja, etc.).

La diversidad sexual y de género tienen que ver con interpretar el sistema sexo/género de una forma más amplia, superando el binarismo (hombre-mujer/masculino femenino) que caracteriza la manera de entenderlo en la actualidad. La mayor parte de las veces se ha reflexionado sobre la diversidad sexual por una parte y la diversidad de género por otra, habría que realizar también un análisis conjunto identificando los retos implica la irrupción de lesbianas, gays, personas trans, bisexuales e intersexuales en la concepción que hasta ahora hemos tenido de una perspectiva de género anclada a menudo en una visiones esencialista y naturalizada del sexo masculino o femenino.

Gerard, el equipo NAHIA y Miquel nos aportan nuevas miradas sobre el sistema sexo/género abriendo muchas y creativas posibilidades de construcción de propuestas y alianzas, en donde tenga cabida una mayor diversidad de personas con disposición a participar en la formulación de nuevos referentes de emancipación personal y colectiva.

ALDARTE

**«Los nuevos feminismos proponen nuevos avances, que permiten complejizar aún un poco más lo que ya estamos haciendo y proponen nuevas líneas de reflexión y acción que nos pueden ayudar a ser más diversxs. Una de las principales problemáticas es el cuestionamiento radical de que las categorías de género contribuyan a que se invisibilicen las discriminaciones que continúan sufriendo las mujeres, los gays, las lesbianas o las personas trans.»**



### La invisibilidad lesbiana es un problema de la sociedad en su conjunto.

Hablar de la invisibilidad lesbiana es ya un tópico, una especie de coletilla que acompaña a las definiciones de qué es ser lesbiana. Desde que nació el movimiento lesbiano ha sido y es todavía un tema estrella. La llamada *invisibilidad de las lesbianas* es un hecho, funciona como un axioma que explica de por sí todas las situaciones en las que una lesbiana puede encontrarse.

Pero en realidad es algo más que un hecho aceptado sin más. La invisibilidad lesbiana es un asunto que nos preocupa, y mucho, ya que tenemos la impresión de que a medida que aumenta la aceptación social a nivel general, no aumenta en la misma proporción la presencia pública de mujeres lesbianas. Creemos que romper con la invisibilidad de las lesbianas no es una responsabilidad exclusiva de éstas sino de la sociedad en general y de los compromisos que la misma pueda adoptar para romper modelos sexuales heteronormativos.

La invisibilidad de las lesbianas es especialmente significativa en la esfera de lo público<sup>2</sup> lo que conlleva la ausencia de mujeres dispuestas a abanderar el lesbianismo y sus reivindicaciones y que se deriva, entre otras razones, de la percepción que tienen las propias lesbianas de que su lesbianismo pertenece a un ámbito íntimo y absolutamente privado. La visibilidad no está siendo fuente de empoderamiento para las lesbianas ya que no parece estar ligada a aunar fuerzas para el mayor fortalecimiento común. La exigua presencia en ámbitos públicos y políticos es un hecho que parece confirmar esta falta de empoderamiento colectivo.

Este déficit de visibilidad, tal y como expondrán Josune y Elena tiene una influencia directa en el uso de los diferentes recursos sociales de las mujeres lesbianas.

### Los nuevos feminismos y las políticas de género e igualdad

Cada vez son más las voces que reivindican un feminismo que cuestione la forma tradicional de entender el sistema sexo/género y la sexualidad y convierta el sujeto de la lucha feminista a todas aquellas personas que trasgreden los géneros y las sexualidades establecidas y que sufren por ello.

La inclusión de las sexualidades y los géneros no normativos está planteando ya unos retos de cambio y una amplia diversidad de interrogantes tanto para el feminismo como para las políticas de igualdad. La ruptura ocurrida en el movimiento lésbico-feminista de Latinoamérica y el Caribe comentada por el artículo de Lala y de cuyo fruto surge la iniciativa Venir al Sur es un fiel reflejo de los profundos miedos y vacíos que todavía provoca la participación o no en las filas del feminismo de las personas trans.

Los nuevos feminismos plantean un cuestionamiento de la categoría «mujeres», para muchas todavía, el único sujeto del feminismo: ¿qué va a pasar con las luchas feministas o con las políticas de igualdad tal y como las conformamos en la actualidad? ¿Realmente esta apertura es una ventaja para la lucha de las mujeres? O por el contrario esta relativización que se hace del género ¿no significará un debilitamiento de la fuerza política del feminismo? ¿Se vuelve inútil la categoría «mujeres» mediante esta deconstrucción? Por ello ¿tiene que desaparecer? Y entonces ¿tiene sentido seguir hablando de asimetría entre hombres y mujeres? ¿Esto conlleva una homologación de las mujeres al modelo masculino? etc. ¿Cómo articulamos esta apertura?...»

Los artículos de Cristina y Lucas abordan de forma directa las políticas feministas y de igualdad relacionándolas con estas cuestiones, las cuales están en construcción creando una constante incertidumbre, algo que no deja de resultar interesante al ser la incertidumbre buena aliada del pensamiento crítico y libre. Se aportan algunas claves: 1) no se combate al sujeto hegemónico (hombre) oponiendo otros sujetos sino reconstruyendo esas categorías sexo genéricas que están en la base de un sistema que genera opresiones y discriminaciones. 2) Si las políticas de igualdad son una respuesta a las necesidades de la ciudadanía, éstas no solo se resumen en el hecho que la gente es hetero, es gay lesbiana o trans, hay que hacer un análisis más complejo y aprovechar los contextos que tenemos.

El concepto transfeminista «materializa la necesidad política de hacerse cargo de la multiplicidad del sujeto feminista» y como sugiere Itu en su artículo también es un ...